

GRAMÁTICA, DISCURSO, ORALIDAD: LAS FORMAS “INVISIBLES” DE LA POLARIDAD POSITIVA EN ESPAÑOL COLOQUIAL¹

ARACELI LÓPEZ SERENA
Universidad de Sevilla
cheilop@us.es

RESUMEN

Los gramáticos contemporáneos suelen aceptar que el modelo latino de respuesta eco a interrogativas totales mediante repetición del verbo, que el español mantuvo activo hasta época clásica, solo ha perdurado, en la actualidad, en dos lenguas romances: el portugués y el gallego. Sin embargo, los corpus de español coloquial muestran numerosos ejemplos de intercambios comunicativos en los que el segundo miembro de un par adyacente pregunta-respuesta (o intervención iniciativa-intervención reactiva) presenta una repetición del verbo principal del enunciado iniciativo (no necesariamente interrogativo) al que el enunciado reactivo replica. Con el fin de visibilizar estas formas, aparentemente “invisibles”, de la polaridad positiva en español coloquial, el presente trabajo hace acopio de un abundante número de ejemplos y propone acometer su análisis, de manera programática, desde la imprescindible distinción entre formas pertenecientes al saber idiomático y formas discursivamente posibles, cuya actualización o bien responde a posibilidades conceptuales –y, por tanto, universales– o bien está asociada a fenómenos de tradicionalidad discursiva.

PALABRAS CLAVE: polaridad positiva, español coloquial, repetición, respuestas eco, variación conceptual, tradicionalidad discursiva.

GRAMMAR, DISCOURSE, ORALITY: THE “INVISIBLE” FORMS OF POSITIVE POLARITY IN COLLOQUIAL SPANISH

ABSTRACT

Contemporary grammarians usually accept that the Latin model of echo-response to total interrogatives through the repetition of the verb which the Spanish language kept active until the classical period has only survived to the present day in two Romance languages: Portuguese and Galician. However, colloquial Spanish corpora include numerous examples of communicative exchanges where the second member of an adjacent question-answer [or initiative intervention-reactive intervention] pair shows a repetition of the main verb in the initiative utterance (not

¹ El presente trabajo, que forma parte del Proyecto “Tradiciones discursivas, tradiciones idiomáticas y unidades de análisis del discurso en la historia del español moderno” (FFI2014-51826-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España, se gestó a partir de la invitación que Inmaculada Solís García me cursó, hace unos años, para participar como ponente invitada en las Jornadas de estudio *Sistemi e strategie di affermazione dell'interazione/Systèmes et stratégies d'affirmation dans l'interaction*, organizadas por ella, en colaboración con Juliette Delahaie, en la Università degli Studi di Salerno (Italia) los días 9 y 10 de abril de 2015. Agradezco a ambas, así como a los participantes en estas jornadas, sus comentarios tras mi presentación, y a los dos revisores anónimos del artículo, sus valiosas sugerencias.

necessarily interrogative) to which the reactive utterance replies. For the purpose of making visible these apparently “invisible” forms of positive polarity in colloquial Spanish, this work brings together a considerable number of examples and suggests undertaking their analysis, in a programmed way, from the essential distinction between forms belonging to idiomatic knowledge and discursively possible forms, the updating of which either responds to conceptional –and therefore universal– possibilities or is associated with discursive traditionality phenomena.

KEY WORDS: positive polarity, colloquial Spanish, repetition, echo responses, conceptional variation, discursive traditionality

1. INTRODUCCIÓN

Las presentes reflexiones –cuyo propósito es llevar a cabo una primera incursión en las formas que la repetición ecoica del verbo manifiesta en corpus de lengua hablada del español actual– tienen como trasunto un trabajo de Javier Rodríguez Molina, titulado “La gramática oculta de la polaridad positiva en español antiguo” y publicado en 2014 en un número monográfico de la revista *Rilce* que tuve la oportunidad de coordinar. En ese excelente estudio sobre la gramaticalización del adverbio *sí* como adverbio de polaridad en español antiguo, que, entre otras muchas cuestiones, atiende a las diferencias sintácticas entre el *sí* medieval y el *sí* contemporáneo, Rodríguez Molina se hacía eco del parecer de Martins (2005: 2006), según la cual,

entre las lenguas romances modernas, solo el gallego y el portugués han continuado el modelo latino de respuesta eco en la réplica a una oración interrogativa total, que consiste en repetir el verbo (Martins 2005: 2006, apud Rodríguez Molina 2014: 871).

Tal como señala Rodríguez Molina, el modelo latino de respuesta eco mediante la repetición del verbo en la réplica a una oración interrogativa se documenta en español hasta época clásica, en ejemplos como los siguientes:

- (1) a. e mandó luego llamar a Josep, e dixol: —Oí decir que te vinieran hermanos.
Repusul Josep: —Señor, *vinieron* (*GE1*, 1.461, apud Rodríguez Molina 2014: 873).
- b. CELESTINA. ¿Quiéreslo saber?
SEMPRONIO. *Quiero* (*Celestina*, 1.110, apud Rodríguez Molina 2014: 873).
- c. —Este cavallero que quiere la batalla por vos; ¿otorgáisle vuestro derecho?
—*Otorgo* —dixo ella (*Amadís*, 1.370, apud Rodríguez Molina 2014: 873).
- d. —Donzella, ¿no queréis que holguemos alguna pieça?
—*Quiero* —dixo ella mas será adelante (*Amadís*, 1.548, apud Rodríguez Molina 2014: 873).
- e. LUJÁN. —¿Eres tú, señor?
COMENDADOR. —*Yo soy* (*Lope, Peribáñez*, 82; apud Rodríguez Molina 2014: 873).
- f. ISABEL. —¿Entró don Lucas?
PEDRO. —*Entró*, / desnudo el airado acero (*Rojas, Bobos*, 70 apud Rodríguez Molina 2014: 873).

- g. LUCAS. —Últimadamente, ¿puedo / hablar a bulto?
 ANTONIO. —*Podéis* (Rojas, *Bobos*, 81; apud Rodríguez Molina 2014: 873).

Como recuerda Martins, este mismo modelo pervive aún en portugués:

- (2) a. —Tu deste-lhe o libro?
 —Dei.
 b. —Tu compraste um carro ao João?
 —Comprei. (Martins 2005: 2005, apud Rodríguez Molina 2014: 872),

pero, por lo que respecta a nuestro idioma, lo habitual es considerar que esta estructura ya “no es propia en español actual” (Rodríguez Molina 2014: 871). Al corregir las primeras galeradas del artículo de Rodríguez Molina sobre la gramática oculta de la polaridad positiva en español antiguo, me pareció evidente que era preciso matizar tal afirmación, que finalmente quedó como sigue:

Esta estructura, aunque puede aparecer en interacciones coloquiales, no es propia en español actual, al menos en la variedad estándar prototípica de la máxima distancia comunicativa (Rodríguez Molina 2014: 871; la cursiva es mía).

Aunque la argumentación de Rodríguez Molina no estaba destinada a mostrar la imposibilidad de emplear estos patrones de respuesta eco en español actual –sino a llamar la atención sobre el estatus particular que esta estructura poseía en español clásico, estado de lengua en el que

la simple repetición del verbo (opcionalmente acompañado de alguno de sus argumentos) bastaba para conferir polaridad afirmativa a la respuesta sin que fuera necesaria la presencia de *sí* (Rodríguez Molina 2014: 873),

así como a poner de relieve que semejante situación

invita a pensar que hasta el siglo XVI este adverbio no poseía todas las propiedades típicas que caracterizan al adverbio de polaridad actual (Rodríguez Molina 2014: 873),

ahora que ya ha quedado negro sobre blanco la idea de que la respuesta eco mediante la repetición del verbo, “aunque pued[a] aparecer en interacciones coloquiales, no es propia en español actual, al menos en la variedad estándar prototípica de la máxima distancia comunicativa” (Rodríguez Molina 2014: 871; la cursiva es mía), no puedo sino confesar mi absoluta insatisfacción con la formulación que finalmente consensuamos. Para empezar, si una estructura puede aparecer en interacciones coloquiales, es imposible que sea “impropia” *sensu lato* del español actual. Además, tampoco parece adecuado relacionar su ausencia, ni única y exclusivamente, ni necesariamente, con la distancia comunicativa (en el sentido de Koch y Oesterreicher 1985: 1990[2007²]). Más exacto habría sido decir que, en la actualidad, el patrón de respuesta con verbo eco no es considerado, por los

hispanohablantes, como el esquema *idiomático* de *default* o como el esquema por antonomasia de la *lengua* española para la respuesta a interrogaciones absolutas.

Es cierto que, en la actualidad, respuestas como *vinieron, quiero, entró*, etc. (cfr. *supra* (1)) no conforman, en nuestra lengua, un patrón *idiomáticamente* constituido susceptible de ser interpretado como un esquema gramatical o gramaticalizado propiamente dicho. Más bien estamos, en estos casos, ante una posibilidad de naturaleza *discursiva* (cfr. *infra* § 5) para la expresión de la afirmación dentro del segundo miembro de un par adyacente pregunta-respuesta (o intervención iniciativa-intervención reactiva; cfr. Briz y grupo Val.Es.Co. 2003: 2014); de ahí que no sea tenido en cuenta en las descripciones gramaticales, que se concentran, obviamente, en el adverbio afirmativo *sí*, presente ya en la documentación antigua (3), aunque al principio únicamente en esquemas de estilo indirecto (3a, b), que posteriormente se extendieron también al estilo directo (3c, d), pero que hoy en día es ya hegemónico en los corpus de lengua hablada actual, en contextos que no se limitan a constituir respuestas afirmativas a interrogativas totales directas (4) y que a veces ni siquiera parecen constituir afirmación alguna (cfr. 5):

- (3) a. dize el conde don Remond: — ¡Dezid *de sí o de no!* (*Cid*, 3208; apud Rodríguez Molina 2014: 880).
 b. E desque ovieron comido demandól Jetró que si querié morar con él, e repusol él que *sí* (*GE1*, 2.70; apud Rodríguez Molina 2014: 880).
 c. ¿Pues qué? ¿Toda tu vida avías de llorar?
 CALISTO. — *Sí* (*Celestina*, 1.99; apud Rodríguez Molina 2014: 883).
 d. caballero Monseñor, ¿vee Vuestra Señoría aquella mujer que llama allí?
 EMBAJADOR. — *Sí* (*Lozana*, 182; apud Rodríguez Molina 2014: 883).
- (4) a. 18 D: ¿quiés cocacola↑ no?
 19 A: *síi/ echa* [...] (Corpus Val.Es.Co. 2002: 50).
 b. 180 A: [pues po- ¿tiene novio?] ¿tiene [novio]?
 181 D: [sí]§ (Corpus Val.Es.Co. 2002: 54).
- (5) a. 310 A: me voy a comer→
 311 D: una mierda (RISAS)
 312 A: mi tortilla de ajos tiernos→
 313 D: *sí*↓ yoo↑ habas/ con pollo§ (Corpus Val.Es.Co. 2002: 63).
 b. 518 D: eso está buenísimo/ en la tortilla→
 519 C: *sí* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 58).
 c. 652 B: §¿Eh?/ Eléanor Parquer [omito nota] está bue-
 653: nísima↓ tío// bueno↓ estaba
 654 A: hombre↓ ahora↑ (RISAS) §
 655: D: §*sí* y Florinda Chico↑ ¿qué? (Corpus Val.Es.Co. 2002: 66).
 d. 33 G: y yo digo/ *estas se han olvidao de mí*
 34: L: ¡*sí* hombre! (Corpus Val.Es.Co. 2002: 82).

2. LAS RESPUESTAS A INTERROGATIVAS TOTALES CON VERBO ECO EN ESPAÑOL ANTIGUO, CLÁSICO Y ACTUAL

Efectivamente, tal como muestran los datos reunidos tanto por Keniston (1937: 593-594) como por el *Diccionario etimológico* de Corominas (*DCECH, s.v. así*), y también los ejemplos recabados por el propio Rodríguez Molina, parece claro que la estructura < sí + V-eco > constituía, en español antiguo, a diferencia de lo que ocurre en el español actual, el patrón típico de respuesta a una interrogativa total, tanto si la interrogativa precedente contenía un adverbio de negación (6) como si no (7):

- (6) a. ORDOÑO. —¿Cómo fue eso? ¿No quedaban en las Gradas quando passávamos agora?
ANTONINO. — *Sí quedavan* (Mexía, *Diálogos*, 326; apud Rodríguez Molina 2014: 874).
- b. —Dígame, señor licenciado, aquel del caballo ¿no es Sancho Panza, el que dijo el ama de nuestro aventurero que había salido con su señor por escudero?
— *Sí es* —dijo el licenciado—, y aquel es el caballo de nuestro don Quijote. (*Quijote I*, 26.294; apud Rodríguez Molina 2014: 874).
- c. ALMANZOR. —Según eso, ¿no eres rey?
SANCHO. — *Sí soy*, señor licenciado (*Quirós, Hermano*, 207; apud Rodríguez Molina 2014: 875).
- (7) a. PANDULFO. —Hermano Sigeril ¿está ya acostado nuestro amo?
SIGERIL. — *Sí está* (Silva, *Celestina*, 137; apud Rodríguez Molina 2014: 874).
- b. DON TORIBIO. —¿Estamos solos?
DON ALONSO. — *Sí estamos* (Calderón, *Agua*, 292; apud Rodríguez Molina 2014: 874).
- c. ISABEL. —¿Querrá él?
LUCAS. — *Sí querrá* (Rojas, *Bobos*, 106; apud Rodríguez Molina 2014: 874).

Este patrón se documenta también en el segundo miembro de un par adyacente que contiene, en el primer miembro, bien una interrogativa indirecta (8), bien un imperativo (9a), una expresión de ruego (9b) o la reproducción, en estilo indirecto, de una orden (9c), bien un condicional desiderativo (10):²

- (8) —Cierto —dixo ella—, yo sería dello muy alegre *si se puede hacer*.
— *Sí puede* —dixo él (*Amadís*, 1.414; apud Rodríguez Molina 2014: 875).
- (9) a. —¡Ay, enano, por la fe que a Dios debes!, *liévame allá* y verlo he.
— *Sí llevaré* —dixo el enano—, con tal que me otorguéis un don (*Amadís*, 1.418; apud Rodríguez Molina 2014: 875).
- b. —Con todo eso —replicó don Quijote—, *te ruego*, Sancho, *que tengas buen ánimo*, que la experiencia te dará a entender el que yo tengo.

² Esta formulación me parece preferible a la utilizada por Rodríguez Molina, quien identifica estos ejemplos como “réplicas a enunciados afirmativos, en los que *sí* refuerza un enunciado positivo previo, confirma una petición o refuta un enunciado negativo anterior” (Rodríguez Molina 2014: 875).

—*Sí tendré, si a Dios place* —respondió Sancho. (*Quijote I*, 19-200-201; apud Rodríguez Molina 2014: 875).

- c. —Sobre todo, *le encargó que llevase alforjas*. Él dijo que *sí* llevaría y que ansimesmo pensaba llevar un asno que tenía muy bueno (*Quijote I*, 7.92; apud Rodríguez Molina 2014: 875).

- (10) Dixieronle ellos: —*Querriés tú ser tan amado de Dios*. Diz Moisés: —*Sí querría* muy de grado (*GE1*, 2.946; apud Rodríguez Molina 2014: 875).

Este tipo de estructura no es ni la más frecuente ni la más gramaticalizada en español actual, y esto ha generado la impresión, entre los gramáticos, de que el esquema de respuesta con verbo *eco* ha desaparecido de nuestra lengua. Ahora bien, que este esquema haya dejado de formar parte del repertorio de formas propiamente idiomáticas del español no conduce inexorablemente a concluir que se trate de una estructura impropia en el español actual. No en vano, cuando se consulta con hablantes nativos sobre la aceptabilidad de los ejemplos de (11), la mayoría de las respuestas son afirmativas:

- (11) a. —¿Vienes ya (o qué)?
—Voooooooooy.
b. —Pero entonces, ¿qué haces? ¿Vienes?
—(Ya) voy.
c. —¿Al final fuiste al cine?
—Fui.
d. —¿Queda café?
—Queda. / Todavía queda / Queda un poco.
e. —¿Sabes?
—Sé.
f. —¿Estás ya arreglada?
—Estoy.³

Si acudimos a la obra de Beinhauer, también en ella hallamos algún ejemplo de este tipo, concretamente en el apartado dedicado al “encadenamiento entre habla y réplica propio de la conversación” (Beinhauer 1958/1963[1991³]: 184). Amén de recordar que “el tipo de respuesta afirmativa [...] que consiste en *repetir* lo dicho por el hablante” era “ya usual en latín” y que este “modo de afirmación [es] especialmente frecuente en portugués (y en Galicia)” (Beinhauer 1958/1963[1991³]: 185), el estilista alemán asegura que, en nuestra lengua, este tipo de estructuras ecoicas destacan por el motivo siguiente:

³ A raíz de la consulta sobre la aceptabilidad de estos ejemplos, Antonio Narbona no tardó en proporcionarme otro más, anotado por él directamente en el curso de una conversación privada:

—¿Has pagado?

—HE pagado.

Por su parte, Santiago del Rey Quesada añadió los dos siguientes:

—¿Hay posibilidades?

—Hay, pero está difícil.

—¿Viene Juan con nosotros?

—Viene, viene; pero llegará tarde.

El español parece que atiende a las palabras del interlocutor de manera más concreta y precisa que, por ejemplo, un alemán (sic). Es decir: parece que se fija más en la forma de lo que se oye que en el contenido. El alemán, por el contrario, suele fijarse más en el contenido que en la forma. Capta las ideas del interlocutor asimilándolas para luego contestar de una manera enteramente independiente, sin que influya en su réplica la forma de que venía revestido lo manifestado por el interlocutor. En otros términos: adopta en la conversación una actitud más egocéntrica que el español [omito nota]. Tal vez responda esto al modo de ser, más intelectual, más abstractivo, de las gentes del Norte, que tiende a olvidar la forma por el contenido. Es una de las más fundamentales diferencias que existe entre germanos y latinos, caracterizados respectivamente por Karl Vossler con las expresiones “hombres-cosa” y “hombres-lengua” (*Sachmenschen* y *Sprachmenschen*) [Vossler, “Geist und Kultur in der Sprache”, pág. 141]. Para el germano, la lengua, por lo general, no pasa de ser un medio; para el latino es más bien un fin en sí (Beinhauer 1958/1963[1991³]: 184; la cursiva es mía).

Esta escrupulosa atención que el hablante español presta a lo que dice el interlocutor, y sobre todo a cómo lo dice, puede tener unas veces motivos alterocéntricos y otras egocéntricos. En el primer caso, habla y réplica se complementan formando una sola cláusula. En el segundo caso es como si las palabras del otro fuesen examinadas con lupa y vistos sus puntos vulnerables, utilizadas contra su propio autor, dándoseles entonces un significado generalmente distinto al originario. Ambos casos requieren una intensa concentración sobre lo dicho por el otro, cosa que no supone gran esfuerzo para los extrovertidos hombres meridionales, de sentidos tan agudizados por naturaleza que su atención, más que consciente, parece instintiva. Los extranjeros, incluso aquellos que dominan la fonética castellana a la perfección, suelen delatarse, entre otras cosas, por la forma de sus réplicas, que no se ciñen lo suficientemente a las palabras de su respectivo interlocutor (Beinhauer 1958/1963[1991³]: 184-185).

De los ejemplos que aduce Beinhauer para ilustrar este fenómeno, el que más nos interesa es el siguiente, único en el que lo repetido es exclusivamente el verbo, aunque, a diferencia de la estructura medieval, este se repite junto con el clítico que lo acompaña:

- (12) Juanico: *¿ME QUEDRÁ (=querrá) Mercedes?* —Micaela: *TE QUEDRÁ* (S. y J. Álvarez Quintero, *La zahorí*. Madrid, 1903, pág. 12; apud Beinhauer 1958/1963[1991³]: 185; la versalita es mía).

En todos los demás ejemplos que nos proporciona Beinhauer, extraídos, todos ellos, de diversas obras teatrales, se repiten muy diversos elementos, pero no el verbo:

- (13) *Laura [...]* *¿A QUÉ viene esto?* Laura: *A QUE todo era entonces distinto* (Alfonso Paso, “Juegos para marido y mujer”, col. Teatro n.º 366, Madrid, 1963, pág. 37; apud Beinhauer 1958/1963[1991³]: 185; la versalita es mía).
- (14) Micaela: *JERÍO (= herido) vienes.* —Juanico: *JERÍO* (S. y J. Álvarez Quintero, *La zahorí*. Madrid, 1903, pág. 8; apud Beinhauer 1958/1963[1991³]: 185; la versalita es mía).
- (15) *¿Y LOS DOS son soldados?* —*LOS DOS* (Miguel Mihura, “La tetera”, en col. Teatro n.º 479, Madrid, 1965, pág. 59; apud Beinhauer 1958/1963[1991³]: 185; la versalita es mía).

- (16) — *¿Pero le has hecho TÚ ese trajecito de marinero que llevaba?*
—YO (Carlos Arniches, *Es mi hombre*, Madrid, 1922, pág. 25; apud Beinhauer 1958/1963[1991³]: 185; la versalita es mía).
- (17) — *¿Todo eso se lo has dicho TÚ?*
—YO (Beinhauer, *Frases y diálogos de la vida diaria*. Leipzig, 1925; apud 1958/1963[1991³]: 991: 185; la versalita es mía).
- (18) Antonio: ...*Porque si tú la oyeses, Marcos, te cautivaba, te...*
Marcos: *¿A MÍ?*
Antonio: *¡A TÍ!* (Carlos Arniches, *Es mi hombre*, Madrid, 1922, pág. 72; apud Beinhauer 1958/1963[1991³]: 185; la versalita es mía).

3. OBJETIVOS

Alentada por ejemplos como los de (11) y (12), me parecía que quedaba pendiente, empero, dar aún algo más de sustento a la obligada matización acerca de la desaparición, en el español actual, de la posibilidad de construir respuestas eco afirmativas mediante la repetición del verbo, con datos procedentes no solo de mi cosecha particular, y fundamentados, por tanto, bien en mi propia competencia, bien en la de otros hablantes nativos como Narbona o Del Rey,⁴ sino allegando también, en la medida de lo posible, datos de corpus de lengua hablada conversacional que sirvieran para poner, al menos, en duda la consideración de tales estructuras ecoicas como impropias del español actual.

Así las cosas, el planteamiento inicial de este trabajo era bien sencillo: mi aportación consistiría en compilar datos de corpus; analizar las estructuras sintácticas de los ejemplos encontrados; examinar, asimismo, las configuraciones discursivas que propiciaran la utilización de respuestas de verbo eco en lugar de esquemas alternativos como *sí, claro, pues claro, pues claro que...*, o *sí que*; extraer las conclusiones pertinentes, y formular posibles preguntas de investigación para trabajos futuros. La convicción de partida subyacente a este planteamiento era que, una vez más, la descripción gramatical –en este caso de los procedimientos de expresión de la afirmación en nuestra lengua– se había construido completamente al margen de muestras lingüísticas procedentes de situaciones de oralidad o de inmediatez comunicativa; de ahí que me propusiera dar visibilidad a formas de afirmación habituales en la co-construcción del discurso (cfr. Blanche-Benveniste 1998, Blanche-Benveniste *et al.* 1991) propia de las interacciones eminentemente coloquiales (en el sentido de López Serena 2007a), aún “invisibles” para nuestras gramáticas (cfr. Narbona 2003), debido, en gran parte, al sesgo escriturista (cfr. Harris 1980, 1981, 1987, 1990, Linell 1982, 1988, 2005, López Serena 2008a, Moreno Cabrera 2005, 2011) del que la lingüística contemporánea continúa adoleciendo.

⁴ Datos que, como señala Barra (2008), también constituyen, por otra parte, una suerte de corpus.

4. RESPUESTAS ECO CON REPETICIÓN DEL VERBO EN CORPUS DE LENGUA HABLADA ACTUALES

Para la localización de respuestas eco con repetición del verbo en el español actual, tomé como referencias fundamentales el *Corpus de conversaciones coloquiales del grupo Val.Es.Co.* (Briz y grupo Val.Es.Co. 2002) y el *Corpus Val.Es.Co. 2.0.* (Cabedo y Pons, eds., en línea). Aunque también consulté otros corpus, como el COLA (cfr. Jørgensen 2008), al no haber obtenido, en este último caso, resultados significativos, me ceñiré únicamente a los ejemplos atestiguados en los materiales transcritos por Val.Es.Co. Las ocurrencias más parecidas al tipo de estructuras que me interesaban que arrojan estos corpus son las siguientes:

- (19) 0272 D: ¡¿se iba?!
 0273 B: se iba se iba↓ marii↓ (Corpus Val.Es.Co. 2.0. [en línea], conversación 0010; la cursiva es mía).⁵
- (20) 0030 B: seguro que se pegan ¿eh?
 0031 D: se pegan// si la M [estaban= (Corpus Val.Es.Co. 2.0. [en línea], conversación 0018; la cursiva es mía).
- (21) 94 A: hay quien tiene costumbre/ la broma/ de cuando llega ese
 95 momento→/ [llamar por teléfono]
 96 C: [sí sí]
 97 D: sí↓ también también§
 98 A: § y no dicen nada pero [(())]
 99 B: [¿pero de algún
 100 premio o algo?§]
 101 C: § de un premio/ de un premio de cinco mil
 102 pesetas// un premio de cinco mil pesetas/ dice mire↓ es de aquí
 103 de RADIOVALENCIA// la llamamos↑/ le vamos a hacer una pregun-
 104 ta/ si en cinco segundos/ usted nos responde↑/ gana cinco mil pese-
 105 tas/ claro↓ yo/ digo pues bueno/ ¿LE PREGUNTAMOS? PUES PREGUNTE
 106 [¿¿qué vas a decir!?] (Corpus Val.Es.Co. 2002: 235; la versalita es mía).

Más numerosos son los ejemplos de estructuras de réplica o respuesta con verbo eco pero precedidas o sucedidas por un *sí* que actúa como proforma oracional (ejs. 22 a 28), y tanto en discurso directo (22 a 27) como indirecto (28) –o en el seno de estructuras con *sí que*, que la gramática describe como construcciones afirmativas enfáticas (cfr., por ejemplo, González Rodríguez 2009), que responden tanto a preguntas con polaridad positiva (29-30) como

⁵ En todos los ejemplos extraídos de los corpus de conversaciones coloquiales del grupo Val.Es.Co., tanto el editado por Briz y grupo Val.Es.Co. (2002) como el puesto a disposición en línea bajo la dirección de Cabedo y Pons (eds.), se respetan escrupulosamente las convenciones de transcripción de este grupo de investigación, que se pueden consultar en <https://www.uv.es/valesco/sistema.pdf>

negativa (31)–.⁶ Una vez más, a diferencia de lo que hemos visto para el español medieval y clásico, en los ejemplos contemporáneos los verbos repetidos en la intervención reactiva del par adyacente se acompañan, siempre que ello sea necesario, del pertinente clítico (ejs. 26, 29, 30):

- (22) 30 B: o sea pero *¿llegáis a esa situación?* o sea [por ejemplo *¿en qué?=[*
 31 A: *[nosotros llegamos sí sí]* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 336; la cursiva es mía).
- (23) 163 G: *¿son fuertes?*
 164 E: *°(sí↓ son fuertes)°* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 86; la cursiva es mía).
- (24) 1133 E: *¿qué pasa? ¿está bueno?*
 1134 G: *sí↓ está bueno/* el Jotabé siempre está bueno (RISAS) (Corpus Val.Es.Co. 2002: 109; la cursiva es mía).
- (25) 653 S: *¿tú que↓ César? que como nunca has fumao ni nada↑ no tienes*
 654 *problemas/// tú no has fumao nunca*
 655 C: *síi/ fumaba*
 656 S: *¿mm?*
 657 C: *fumaba yy- y lo dejé/ tam(b)ién/ me sentía mal del pecho↑/// yy*
 658 *lo dejé [...]*(Corpus Val.Es.Co. 2002: 59; la cursiva es mía).
- (26) 114 A: *bueno/ pero yy- de loh papeleh ¿lo/ has aprobao eso?*
 115 C: *¿el qué?*
 116 A: *lo- ¿o eso no tiene exámeneh?/ lo que estuvihte yendo a- de-*
 117 *de→§*
 118 C: *§SÍi/ eso lo apro[bée=]* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 246; la cursiva es mía).
- (27) 43 L: *¿pero sabías*
 44 *que era el veinticinco?*
 45 G: *sí/ yo sabía que eraa↑/ este piso↑// yy bueno pues// [...]* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 83; la cursiva es mía).
- (28) 91 A: [...]*EN TOTAL↓ quee yo digo ¿pero vaa↑*
 92 *EL RELOJ VA?* y el hombre dice *sí↓ EL RELOJ VA* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 226; la versalita es mía).
- (29) 699 D: *[(()) dando por culo↓] ¡qué por culo!/ ¿tú sabes lo*
 700 *que es dar por culo?*
 701 B: *[(RISAS)=]*
 702 C: *[(RISAS)]*
 703 A: *[(RISAS)]*
 704 B: = la Caty (RISAS) *[sí que lo sabe (RISAS)]* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 68; la cursiva es mía).

⁶ Obsérvese, sin embargo, cómo (25) contiene una réplica a una intervención iniciativa con polaridad negativa “tú no has fumao nunca”, en la que no se emplea *sí que*, sino simplemente *sí*: “síi fumaba”.

- (30) 296 E: [...] los temas hechos *¿te los venden también?*§
 297 L: § *sí/ sí que los venden* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 89; la cursiva es mía).

- (31) 362-363 C: [...] *¿no te ha llegado?*
 364 B: *sí que me ha llegado/ [...]* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 359; la cursiva es mía).

En cualquier caso, como se ha podido observar ya, sobre todo al hilo de los ejemplos (19) y (20), lo que parece evidente es que, pese a que también se puedan dar en compañía de *sí* o de *sí que*, las réplicas o respuestas ecoicas con repetición del verbo pero sin adverbio de polaridad positiva (ejs. 32 a 37) no son ni extrañas ni impropias en el uso actual del español. Con todo, conviene señalar que su aparición no se suele limitar, como era el caso en (19) y (20) (y también en 32, *infra*), a la mera repetición del verbo principal del enunciado iniciativo. Más bien al contrario, el tipo de repeticiones que se detectan con mayor insistencia en los corpus lo son del verbo con alguno de sus complementos: sujeto y complemento directo en forma de clítico (ejs. 33, 34), complemento directo pronominal con duplicación mediante clítico (ej. 35), complemento circunstancial de tiempo (ej. 36) o complemento directo nominal (ej. 37). De hecho, en muchas de estas estructuras, más que ante la simple y llana repetición de un verbo (o del núcleo de la estructura predicativa), se diría que nos hallamos, más bien, ante figuras de simetría (en el sentido de Blanche-Benveniste 1985, López Serena 2007c), en algún caso con forma de quiasmo (ejs. 36 y 37). De ahí que para su análisis me haya servido, en algunas ocasiones (cfr. ej. 35), de la transcripción en grillas o celdillas preconizada por Blanche-Benveniste (1985), que de tanta utilidad me ha sido para el estudio de la andadura sintáctica propia de la comunicación coloquial (cfr. López Serena 2007c, 2008b; Méndez y Leal 2006, 2007):

- (32) 0311 A: (()) *lo rompen al quitarlo* sino que lo rompen§
 0312 C: § *lo rompen*§
 0313 B: § *¿lo rompen?*
 0315 A: *¿queréis (())?*
 0315 B: *noo/ gracias///*
 0316 C: °*(lo rompen)*°§
 0317 B: § *¿lo rompen?* (Corpus Val.Es.Co. 2.0. [en línea], conversación 0013; la cursiva es mía).

- (33) 802 E: §*¿pero lo reconocía él como tal?*§
 803 G: §*lo reconocía él/ pero él no se comportaba- no se comportaba [...]* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 101; la cursiva es mía) .

- (34) 1264 E: [...] [porque tú no lo cono-
 1265 ces↑]
 [...]
 1267 E: = pero yo que lo conozco→ *¿tú lo conoces?* el chaval que (())
 1268 tantas veces/ no me digas que no es→
 1269 G: *sí [¿?] yo también lo conozco* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 112; la cursiva es mía).

- (35) 163 C: §¿no dijo *que co- que te conocía a ti y a*
 164 *uun-?§*
 165 D: §*que- que me conocía a mí que- conmigo iba/ gente* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 54; la cursiva es mía).

¿no	dijo	que		co-					
		que	te	conocía	a	ti	y	a	uun-?
		que							
		que	me	conocía	a	mí	[...]		

- (36) 1347 G: ¿pero *fue ayer* también?
 1348 E: *ayer- ayer fue* ((a una entrevista con su autoescuela)) (Corpus Val.Es.Co. 2002: 114; la cursiva es mía).
- (37) 187 B: ¿(te) has levantado o qué?/ OYE ¿qué tal va el baño ((lo)) de la
 188 ducha? [¿((*hay agua caliente*))?]
 189 A: [¿el qué↑ el agua caliente?// yo es que hoy no me he
 190 duchao↑ pero→ *agua caliENTE HABÍA*↑ pero→ no sé yo para
 191 bañarse→ cómo estará de caliente [...]] (Corpus Val.Es.Co. 2002: 326; la cursiva es mía).

En otras ocasiones las estructuras de respuesta ecoica no solo repiten el verbo y sus complementos, sino que incluso terminaban de construir lo iniciado por el interlocutor (ejs. 38 a 41):

- (38) 8 G: §ahí PONE
 9 DÍAS? no
 10 E: chno (2'')
 11 G: PONE DÍAS LABORABLES
 12 E: PONE DÍAS (()) *lo antes posible hora de (()) // supongo que será*
 13 *horario de oficina*↓ claro/// digo yo (Corpus Val.Es.Co. 2002: 82; la versalita es mía).
- (39) 89 A: § *rezaré que te- que te- te sal-*
 90 *gan bien§*
 91 C: § *que-/ que ¿rezarás?*
 92 B: [que *rezaré ((a ver si te salen)) bien*] (Corpus Val.Es.Co. 2002: 246; la versalita es mía).
- (40) 0101 A: uno famoso que se mató en coche
 0102 B: Senillosa↑ ¿es uno que era?
 0103 A: Antonio de Senillosa/ uno con barba nano↑
 0104 B: ¿*s'ha matao!?*
 0105 A: *se mató en coche*→ *hace un mes y pico* (Corpus Val.Es.Co. 2.0. [en línea], conversación 0003; la cursiva es mía).
- (41) 002 B: *yy vamos a ver/ ¿terminaste?*
 003 A: *la terminé hace dos años*↓ (()) y nada/ y fui probando a ver↑ con oposiciones varias→ [...] (Corpus Val.Es.Co. 2.0., conversación 0001; la cursiva es mía).

Otras veces, pese a su forma afirmativa, las estructuras de simetría en pares adyacentes con esquema inicial de interrogativa total tienen un claro valor pragmático refutativo:

- (42) 99 A: §¿tú le has
 100 echao los tejos↑ alguna vez?
 101 D: y la POLLA también le he echao↓ ¿iqué le voy a a ((echar))!?! (Corpus Val.Es.Co. 2002: 52; la versalita es mía)

	¿tú	le	has	echao	los	tejos	alguna vez?			
y					la	POLLA	también	le	he	echao

A este propósito, se puede recordar lo anunciado ya por Beinhauer en este sentido:

El enlace entre habla y réplica suele estrecharse de modo particular cuando ambas partes se enfrentan como adversarios, produciéndose entonces [...] [una repetición] con signo inverso. El hablante, al atender con tanta minuciosidad a las palabras del interlocutor, lo hace para *repetir* luego en su réplica *parte de ellas* (Beinhauer 1958/1963[1991³]: 187).

Algo, que como señala el propio Beinhauer, ya se había encargado de resaltar su maestro, Leo Spitzer:

Ahora bien, dice Spitzer, las palabras del otro suenan en nuestra boca siempre como ajenas, y aun a veces suenan a *burla*, caricaturizadas (Spitzer 1922: 175; apud Beinhauer 1958/1963[1991³]: 187).

En otras ocasiones, tales esquemas ecoicos alteran, en sus afirmaciones refutativas, también el propio verbo, manteniendo, sin embargo, el paralelismo sintáctico:

- (43) 105 A: (RISAS)/ ¿que te recogió de la [calle↑ o algo↑=]
 106 D: [que (())]
 107 A: = alguna vez?§
 108 D: § FF *mee- me la chupó*!!! (Corpus Val.Es.Co. 2002: 52; la cursiva es mía).

¿que		te	recogió	de	la	calle		
				o	algo		alguna	vez?
	mee-							
	me	la	chupó					

Y otras aún el esquema ecoico con polaridad negativa sirve, realmente, para expresar acuerdo con el interlocutor (ejs. 44 a 47):

- (44) 472 L: ¿pero tú no lo haces↓?
 473 E: ¡pero yo no lo hago!/[...] (Corpus Val.Es.Co. 2002: 93).

- (45) 646 G: [no está] claro ¿no?§
 647 E: § no↓ no↓ está
 648 claro (Corpus Val.Es.Co. 2002: 97).
- (46) 649 G: en(ton)ces tú dices que tú no lo harías ¿no?§
 650 L: § yo no lo haría (Corpus Val.Es.Co. 2002: 97).
- (47) 832 G: [...] lo que le hacen por ejemplo en Sudáfrica a los negros↑
 833 ¿no estarás de acuerdo?
 834 E: *no estoy DE ACUERDO/* pero yo veo un negro↑/ (()) (Corpus Val.Es.Co. 2002: 101; la cursiva es mía).

Por último, y para no alargar aún más la lista de ejemplos, señalo simplemente que, como cabía esperar, también ha sido posible atestiguar el empleo de estructuras de verbo eco con predicado completo en respuestas a preguntas, ya no totales, sino parciales (ejs. 48 a 50):

- (48) 675 C: bueno↓ hemos ganao al fútbol ¿a qué nos vas a invitar?
 676 A: os invito↑ [a un bocao↑=]
 677 B: [jeh! toma ahí la botella]
 678 A: = *de tortilla de patatas con ajoaceite*§ (Corpus Val.Es.Co. 2002: 67; la versalita es mía).

¿a	qué	nos	vas	a	invitar?						
		os	invito	a	un	bocao	de	tortilla	[...]		

- (49) 738 E: § jah sí! ¿pero a qué hora
 739 tienes que estar allí?
 740 G: *no/ tenía que estar allí a las ocho y media/* pero no [...] (Corpus Val.Es.Co. 2002: 99; la cursiva es mía).
- (50) 67 A: ¿por qué?// ¿quién te lo ha dicho?
 68 L: *pues/// (2.5'') °(me lo ha dicho Gerardo)°* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 144; la cursiva es mía).

Este mismo fenómeno se da en el discurso reproducido (ejs. 51 a 53):

- (51) 881 E: § me quedé sentá// o sea vino ella↑ y le dijee *oye mira*
 882 *que ha venido un chico a dejar tu bolso↓ que te lo has dejado en el*
 883 *coche/ yy- Y ELLA SÍ ¿QUÉ MÁS TE HA DICHO? DIGO NO/ NO ME HA DICHO sim-*
 884 *plemente que te lo habías dejao olvidado↑ y que te lo ha traído [...]* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 103; la versalita es mía).
- (52) 1013 E: [...] y a las dos horas
 1014 Daniel se las pira/ sale ella/ Y DICE ¡AY! ¿QUIÉN ME HA TOCAO A LA PUER-
 1015 TA? NO↓ TE HE TOCAO YO↓ que quería pasar al váter [...] (Corpus Val.Es.Co. 2002: 106; la versalita es mía).

- (53) 204 B: [...] y dice Ferri *uy* ↓ *¿eso cuándo te lo has com-
205 prao? digo uy pues el otro día me lo compré!* °(para la chaqueta)°// [...] (Corpus Val.Es.Co. 2002: 312; la negrita es mía)

Y en respuestas negativas a preguntas totales (ejs. 54 a 58), tanto de polaridad positiva en la pregunta (54-56), como de polaridad negativa en la pregunta (57):

- (54) 84 B: pero *¿lo quieres dejar?*
85 A: *NO QUIERO DEJARLO*// [...] (Corpus Val.Es.Co. 2002: 74; la cursiva es mía).
- (55) 248 B: § *DÍMELO/ NO* ↓ *DÍMELO/ ¿TÚ QUIERES QUE ESTÉ YO*
249 *AQUÍ AGUANTANDO QUE TÚ ESTÉS MAL?* §
250 A: *§NO QUIERO QUE*
251 *ESTÉS AGUANTANDO* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 78; la cursiva es mía).
- (56) 290 B: *BUENO ¿QUIERES QUE LO DEJEMOS?*
291 A: *NO QUIERO QUE LO DEJEMOS/ ESO SÍ QUE LO TENGO CLARO* § (Corpus Val.Es.Co. 2002: 79; la cursiva es mía).
- (57) 29 C: § *¿te acuerdas/ que tuvieron un accidente* ↓? *¿tú no lo*
30 *has sabido?*
31 D: *no/ no lo sabía* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 351; la cursiva es mía).

Como permiten observar otros ejemplos, hay veces en que la estructura ecoica se ve favorecida por la petición explícita de acuerdo por parte del interlocutor, mediante un *¿no?* (ejs. 58 a 60) –que a veces se responde con repetición ecoica precedida de *sí* (ej. 61)– o un *¿eh?* (ejs. 62 y 63)

- (58) 1424 G: [y yo no sé] ↓ la
1425 mayoría de lass preguntas ↑ para mí ↑ o s(e)a es- *es lógica ¿no?*
1426 o s(e)a [no sé]
1427 E: [mm]/ *es lógica/ [...]* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 116; la cursiva es mía).
- (59) 232 P: pero es como tú le dices/ quedaan así sueltos con uunn color
233 (3’’) *rojizo ¿no?* §
234 F: *rojizo ¿no?* §
235 P: § *roJIZO* y están (2’’) (Corpus Val.Es.Co. 2002: 281; la cursiva es mía)
- (60) 467 J: me tenía que gastar ciento ochenta y cinco mil pelas
468 M: para darnos unas vacaciones/ a nosotros *¿no?*
469 F: *ciento setenta/ ciento setenta ¿no?*
470 J: *ciento sesenta*
471 M: ((es muy caro ya no se pueden pagar))
472 F: es- / es- / [era/ *¿no?* / una manta ↑ =]
473 J: [manta]
474 F: = *eran unas mantas/ que llevan- / por bajo llevan ↑ como unos [...]* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 287; la cursiva es mía).
- (61) 191 A: § y al final/ *bien/ ¿no?* §
192 V: § *sí* ↓ *muy bien/ [...]* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 381; la cursiva es mía).

- (62) 608 E: § esto queda precioso puesto/ [¿eh?]
 609 R: [¡oy!] precioso del todo (Corpus Val.Es.Co. 2002: 273).
- (63) 528 B: pues no/ *es que hace frío ¿eh?*
 529 C: *es que [hace frío/ Jose]* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 305; la cursiva es mía)

Y otras, en fin, la respuesta ecoica elide el verbo y mantiene únicamente sus argumentos (ejs. 64 y 65):

- (64) 125 B: pero *¿te refieres a nosotros?*
 126 A: *A NOSOTROS Y A TODO LO DEMÁS ///* [...] (Corpus Val.Es.Co. 2002: 75; la cursiva es mía).
- (65) 153 C: *¿TÚ NO ME HABÍAS DICHO QUE HABÍAS COGIDO UNA- UNA*
 154 *BOVEDILLA D'ESAS Y QUE TE HABÍAS QUEDAO ASÍ/ [QUE TE*
 155 *DOLÍA↑?]*
 116 A: [una bo-]
 117 *una bovedilla↓ sii* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 296; la cursiva es mía)

O consiste, simplemente, en una estructura ecoica de naturaleza no verbal (66, 67), que se construye en paralelismo con la pregunta parcial o total:

- (66) 31 A: no sé ((si hacen o)) si harán otra línea por el cauce↓ pero eso
 32 no sé yo ((que))
 33 G: *¿por el- por el cauce?*
 34 A: *por el cauce* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 168; la cursiva es mía).
- (67) 125 A: [...] *¿sabes dónde*
 126 *está la protectora?/// es una c- donde está la iglesia esa de saan/*
 127 *no sé cuántos↑/ pequeña↑// pasao la vía*
 128 G: ¡AH SÍ!/ eel// pasao- *¿cómo?// ¿pasao la vía?*
 129 A: *pasao la vía* (Corpus Val.Es.Co. 2002: 170; la cursiva es mía).

Y también hay –y este es ya el último ejemplo– ocasiones en que el verbo se repite sin que se haya preguntado por su contenido:

- (68) 299 M: *¿sabes cuánto dice que había engordao?//* ocheinta y dos kilos/
 300: la tía
 301: P: [*había engordao*] (Corpus Val.Es.Co. 2002: 283; la cursiva es mía).

5. CONCLUSIONES. HACIA UNA MODELIZACIÓN TEÓRICA DEL PATRÓN DE RESPUESTA ECOICA COMO ESTRUCTURA AFIRMATIVA EN ESPAÑOL

El vaciado de dos corpus de transcripciones de conversaciones coloquiales, llevado a cabo en esta primera incursión en busca de la presencia, en el español actual, de respuestas eco con repetición del verbo de la intervención iniciativa a la que se replica, ha devuelto una enorme cantidad de ejemplos, de casuística

muy diversa, que podríamos sintetizar diciendo que manifiestan esquemas de repetición (i) únicamente del verbo, (ii) del verbo en compañía de sus argumentos principales (sujeto y complemento directo) o (iii) del verbo en compañía de algún complemento. Estos esquemas de repetición se dan (iv) tanto en ausencia como en presencia del adverbio *sí* –que, en caso de concurrir, puede anteponerse o posponerse al esquema de réplica ecoica, o incluso comparecer como *sí que*–, (v) tanto en discurso directo como referido, (vi) tanto con interrogativas totales como parciales, e incluso (vii) sin necesidad de que se haya formulado pregunta explícita alguna en la intervención iniciativa del par adyacente. A la luz de estos datos, que plantean un panorama discursivamente mucho más complejo de lo que se podía percibir en el tratamiento hasta ahora escaso –y fundamentalmente gramatical– de la expresión de la afirmación en español, varias son las consideraciones que me parece pertinente destacar en relación con el análisis y la descripción de estos esquemas de afirmación.

En primer lugar, aunque parece indudable que se impone matizar el juicio, aventurado por Rodríguez Molina, de que las respuestas con verbo eco sean impropias del español actual, en tanto en cuanto, como hemos visto, continúan produciéndose en la lengua contemporánea, el número de ejemplos con repetición ecoica exclusivamente del verbo que ha sido posible detectar en los corpus es realmente muy escaso e insuficiente, por tanto, para realizar ninguna afirmación tajante en este sentido. Además, el hecho de que en español actual sea posible detectar también estas estructuras no puede, en ningún caso, servir para ocultar la evidencia de que el estatus de tales patrones de respuesta es, en la lengua actual, muy diferente del que tenían en español medieval y clásico.

En segundo lugar, pese a que para que se produzca la respuesta ecoica es preciso que concurra el parámetro de dialogicidad, y pese a la intuición de que la frecuencia de ejemplos de esta estructura será necesariamente mayor en contextos de conversación cotidiana y mimesis de la oralidad en la literatura, no parece del todo acertado establecer una correlación entre la diferencia de estatus que muestran las estructuras ecoicas de afirmación del español antiguo y el actual y los factores de variación que subsumen los conceptos de inmediatez y distancia. Y es que, en efecto, para la modelización de las semejanzas y desemejanzas atestiguadas entre las estructuras de afirmación estudiadas por Rodríguez Molina en la historia del español y las halladas por mí en el español coloquial actual resultan mucho más adecuadas otras dos distinciones teóricas: por un lado, la diferenciación entre (i) nivel universal del lenguaje, (ii) nivel histórico de las lenguas y de las tradiciones textuales y discursivas y (iii) nivel individual, en los términos propuestos por Coseriu y, por otro, la distinción entre el plano concepcional de la estructuración del discurso (cfr. Koch/Oesterreicher 1985, 1990²[2007]/2011³) y el plano histórico de la configuración del sistema y la norma lingüísticos.

Como sabemos, a partir de su definición del lenguaje como “actividad *universal* que se realiza por individuos *particulares*, en cuanto miembros de

comunidades *históricas*” (Coseriu 1955-56[1967²]: 286), Coseriu propone el siguiente esquema conceptual:

NIVEL UNIVERSAL	SABER ELOCUCIONAL	saber hablar en general, de acuerdo con los principios generales del pensar y con la experiencia general humana acerca del mundo	CONGRUENCIA
NIVEL HISTÓRICO	SABER IDIOMÁTICO	saber hablar de acuerdo con las normas de la lengua que se realiza	CORRECCIÓN
NIVEL DISCURSIVO	SABER EXPRESIVO	saber hablar en situaciones determinadas, saber estructurar los discursos de acuerdo con las normas de cada uno de sus tipos	ADECUACIÓN

FIGURA 1. Los niveles universal, histórico y actual del lenguaje según Coseriu

Esta dimensión tripartita está también en la base del modelo de la cadena de variedades propuesto por Koch y Oesterreicher (cfr. López Serena 2002, 2007b, 2013):

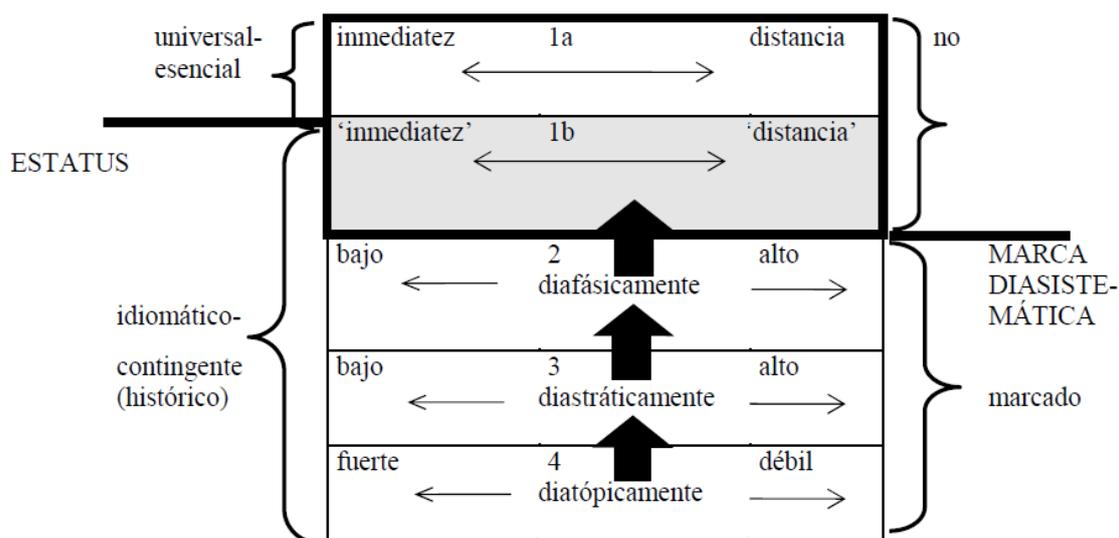


FIGURA 2. La cadena de variedades (Koch y Oesterreicher, 1990[2007²])

En ella el nivel universal del lenguaje, que da lugar a la variación concepcional, o variación provocada por los diferentes parámetros situacionales que determinan las diferencias entre inmediatez y distancia comunicativa (cfr. fig. 3), está representado en la celda (1a); el nivel (1b) se corresponde con la variación concepcional idiomáticamente conformada, es decir, con la variación provocada por los factores que constituyen las situaciones de inmediatez y distancia comunicativa, que no es universal en el sentido de racionalmente necesaria, ni tampoco está constatado como universal empírico, al tiempo que las celdas 2, 3 y 4 aprehenden la variación diasistemática diferente, también, en cada lengua histórica.

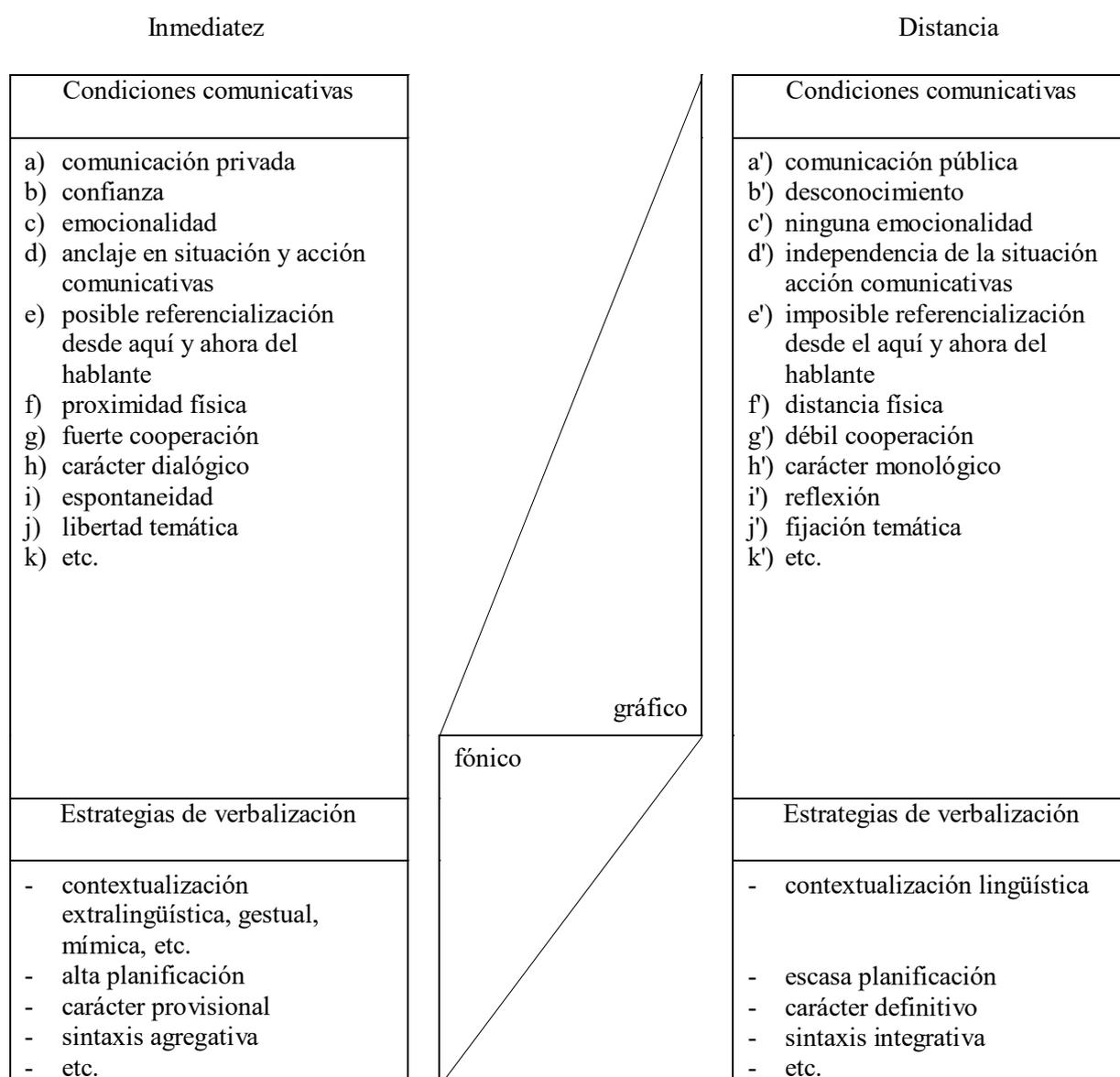


FIGURA 3. Interrelaciones entre medio y concepción en las estrategias de verbalización de los discursos (Koch/Oesterreicher, 1990[2007²]: 12)

Pues bien, si tratamos de integrar los dos tipos diferenciados de respuestas ecoicas que hemos visto en los ejemplos del español antiguo y el actual en la modelización de la actividad lingüística que facilitan estas figuras, tenemos varias alternativas. Podemos, en primer lugar, aventurar que mientras que las estructuras de respuesta con verbo eco del español antiguo estudiadas por Rodríguez Molina pertenecen –como también las del latín o las del portugués contemporáneo– a la configuración idiomática específica de esas lenguas y se adscriben, por tanto, al nivel histórico en el que se ubica el saber idiomático o saber hablar de acuerdo con las normas vigentes para esa lengua en cuestión, los esquemas de repetición identificados en los corpus conversacionales actuales ostentan un estatus diferente. En este sentido, una primera opción es que encarnen un patrón de alo-repetición (cfr. Tannen 1987a, 1987b, 1989[1992]) o de repetición diafónica (en el sentido de Roulet *et al.* 1987; cfr. Miche 1993) de carácter, en principio universal, por más que Beinhauer tratara de presentarlo como una pauta idiosincrásica española (cfr. *supra*). Otra posibilidad es que constituyan, en nuestra lengua, un tipo de norma discursiva –en el sentido de patrón de realización regular y constante, pero de naturaleza no funcional, puesto que va más allá de las oposiciones del sistema (cfr. López Serena 2011)–. Y cabe también, por último, que conformen fenómenos discursivos de carácter meramente individual y no asociados con ningún valor semántico-funcional estable, sino susceptibles de interpretaciones contextualmente determinadas que van desde la manifestación de adhesión y acuerdo a la del desacuerdo más absoluto, pasando por interpretaciones irónicas o interrogativas. A cuál de estos niveles –universal, de la norma histórica, o del discurso– pertenezca el tipo de estructuras de respuesta ecoica que nos ha interesado aquí no es, sin embargo, una cuestión que me halle en condiciones de responder de manera definitiva.

Por una parte, parece evidente que la ecolalia es una posibilidad universal de toda situación de comunicación dialógica, incluidas las situaciones de adquisición lingüística o las del discurso conversacional de pacientes con alguna patología del lenguaje. Ahora bien, desde un punto de vista funcional, la repetición de las palabras de un interlocutor previo da lugar a un movimiento conversacional susceptible de emplearse para muy diversos fines: la expresión de acuerdo, la expresión de desacuerdo, la construcción conversacional lúdica basada en la ironía, la mera generación de discurso que en otros trabajos (cfr. López Serena 2017) he relacionado con la característica universal de la discursividad.

Por otra parte, si se determina que construcciones como las de los ejemplos traídos aquí a colación manifiestan, bien en su forma, bien en su semántica, bien en su caracterización funcional, particularidades propias en nuestra lengua, y que presentan, por tanto, no solo características universales, sino también aspectos históricamente determinados, habría que considerar esos rasgos formales, semánticos y funcionales como rasgos de norma idiomática del español. Hay, sin embargo, en el nivel histórico, una segunda posibilidad: que

los esquemas de repetición detectados constituyan un elemento de tradicionalidad discursiva, es decir, un patrón de respuesta –o de intervención en el segundo movimiento conversacional de un par adyacente– asociado a alguna situación discursiva determinada (como el discurso profesor-alumno en el aula, el discurso lúdico-burlesco, la conversación con finalidad eminentemente interpersonal, etc.). La corroboración de esta idea precisaría, eso sí, de estudios descriptivos que sería deseable llevar a cabo.

Por último, si fuera imposible determinar regularidad alguna en el nivel de la norma, quizás lo más honesto fuera concluir, simplemente, que el empleo, en nuestros productos lingüísticos, de cualesquiera patrones de repetición es un mero fenómeno discursivo cuya interpretación semántica y funcional es directamente dependiente de toda una serie de factores contextuales de carácter entera y exclusivamente individual. Ningún lingüista querría tirar la toalla y conformarse con esta última perspectiva, me parece. Pero igualmente considero que aún nos queda mucho camino para acotar, desde un punto de vista onomasiológico, cómo se afirma en español actual, mediante qué procedimientos de carácter universal, histórico e individual, y, desde un punto de vista semasiológico, qué valores, aparte de la expresión de acuerdo o de la polaridad positiva, quedan subsumidos por esquemas sintácticos de repetición, por marcadores del discurso asociados, normalmente, a la expresión de la afirmación, o por el propio adverbio de afirmación *sí*, y de qué factores formales y contextuales depende la interpretación de unos valores u otros.

Tanto la diversidad de patrones de repetición ecoica que hemos ilustrado hasta aquí –repárese en la complejidad de la casuística formal y funcional de los esquemas ejemplificados–, como el hecho de que encontremos también estructuras ecoicas de verbo escueto fuera de esquemas de pares adyacentes de pregunta-respuesta, en secuencias de co-construcción a varias voces de un sintagma verbal con huellas del eje paradigmático en el sintagmático (cfr. ejs. 69-71) apuntaría a que, efectivamente, este tipo de esquemas repetitivos en el español actual son de naturaleza discursiva (en principio universal) y no gramatical:

- (69) 0366 C: en la] feria dihiste que no te quitaba el dolor de cabeza→ *que tee [aliviaba=]*
 0367 B: *[aliviaba]*
 0368 C: = *que tee o sea que tee*
 0369 A: *des[pejaba]*
 0370 B: *[despeja]ba§*
 0371 C: *§ despejaba§*
 0372 A: *§ ¿y qué es eso?*
 0373 C: [eso es quitarte el- el dolor de cabeza=]
 0374 A: [pues eso es quitarte el dolor de cabeza] (Corpus Val.Es.Co. 2.0. [en línea], conversación 0013; la cursiva y el subrayado son míos).

- (70) 0103 D: [...] cuando [h]a tirao- estaba tirando Lorenzo/ el Álvaro *se quedabaa*§
 0104 E: *§se quedaba atrás*§
 0105 D: *§ se quedaba atrás* (Corpus Val.Es.Co. 2.0. [en línea], conversación 0015; la cursiva es mía).
- (71) 0126 P: *mira este*↑ *mira este*↑ [*mira=*]
 0127 D: [*ee- mira*]
 [...]

 0130 P: pero arriesgando ¿eh?/// *se la ha devuelto*
 0131 D: *casi se la ha devuelto*
 0132 P: *se la ha devuelto al Bautista*
 [...]

 0147 D: *se ha colao/ se ha colao*§
 0148 P: *§ se ha colao*
 [...]

 0158 P: en el paro noo↑ *o no se han*// [*movido=*]
 0159 D: [*o no se han movido*]
 0160 P: *=no se han movido como él*
 [...]

 0173 D: exactamente/ [*que lo compras/ que lo compras*]
 0174 P: [*como un supermercado/ que lo compras*] [...]

 [...]

 0179 D: *§ la venderás/ también la puedes vender*
 0180 P: *también la puedes vender/ [...]* (Corpus Val.Es.Co. 2.0. [en línea], conversación 0015; la cursiva es mía).

En relación con la posibilidad de que se trate de un fenómeno de tradicionalidad discursiva se encuentra el hecho de que sea un esquema especialmente recurrente cuando se están describiendo imágenes televisivas, que es justamente la actividad que llevan a cabo los hablantes del fragmento anterior, y también los periodistas Matías Prats y Ricardo Ortega, en el informativo del 11 de septiembre de 2001, analizado por Elena Méndez y Elena Leal (2006):

- (72) R.O.: [*parece que ha sido otro avión*]
 M.P.: = en la otra torre§
 R.O.: *§ parece/ parece/ que ha sido otro avión [...]* (Méndez y Leal 2006: 190; la cursiva es mía).
- (73) M.P.: *§ Ricardo ¿tú estás viendo las imágenes como nosotros?/ es que*§
 R.O.: *§ yo lo estoy viendo en/ lo estoy viendo/ en/ en/ directo/ Matías/ estoy delante (de una de las torres) §*
 M.P.: *§ es que/ es que es un boquete tremendo el que ha producido/ ¿es?*§
 R.O.: *§sí/ es un boquete tremendo y además [...]* (Méndez y Leal 2006: 192; la cursiva es mía).

- (74) R.O.: § sí están informando ahora que ese avión/ probablemente/ si se confirma que ha sido el avión/ el avión secuestrado es seee disponía aterrizar/ en el aeropuerto de La Guardia↑ que *es un/ aeropuerto que que* [está en el área de Queens =]
 M.P.: [que está muy cerca]
 R.O.: = en Nueva York sí§
 M.P.: § [está muy muy cerca/ ese aeropuerto de las torres]
 R.O.: [sí muy cerca muy cerca de las torres] (Méndez y Leal 2006: 201; la cursiva es mía).

En estos ejemplos, estamos ante estructuras paralelísticas que, como vimos en muchos fragmentos extraídos de transcripciones conversacionales coloquiales, no discriminan entre polaridad positiva o negativa:

- (75) R.O.: § sí habéis podido apreciar que/ que es de tamaño mayor que una/ una avioneta§
 M.P.: §no la [hemos visto↑=]
 R.O.: [no la habéis visto]
 M.P.: = no la hemos visto/ hemos visto solamente/ el el impacto [...] (Méndez y Leal 2006: 203; la cursiva es mía).

En todo caso, es importante, además, tener en cuenta que los niveles distinguidos no son compartimentos estancos, esto es, que es factible que la ecolalia, como posibilidad universal, genere, en el nivel individual del texto como *unidad* de actuación lingüística (cfr. *infra* la fig. 4, diseñada por Loureda 2010, 2013), realizaciones ecoicas particulares que devengan, en algún ámbito discursivo concreto, una suerte de norma general y se trasladen desde la dimensión particular del texto a la dimensión tradicional.

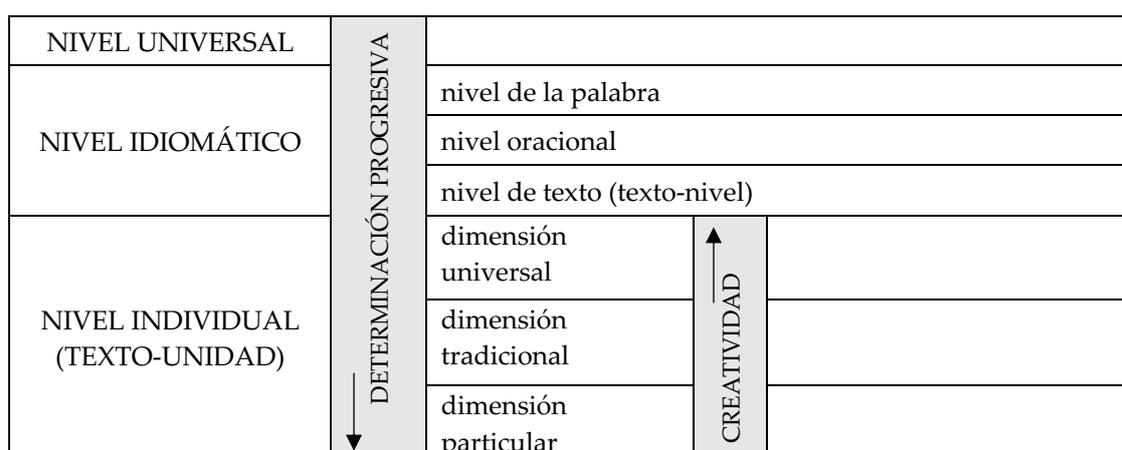


FIGURA 4. La movilidad entre los niveles universal, idiomático e individual del lenguaje (Loureda, 2010)

Así pues, lo que pretendía ser, en inicio, un intento por dar visibilidad a formas de afirmación que habían permanecido ocultas para quienes se habían

acercado a ellas desde una perspectiva gramatical y no discursiva ha desembocado, a la postre, en un planteamiento más bien programático sobre cómo sería factible abordar la descripción, tanto de estas formas “invisibles”, como de las formas a las que las gramáticas han dado mayor visibilidad (*sí, evidentemente*), en el marco de un modelo teórico que integrara, categorizándolos en compartimentos diferenciados, tanto los elementos gramaticales idiomáticos como los elementos discursivos y distinguiendo, entre estos últimos, entre sus dimensiones universal, tradicional y particular. Esbozado, en estas páginas, el planteamiento programático, queda para futuros trabajos el análisis pormenorizado de las diferentes formas “ya visibles” detectadas en esta primera incursión.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRA JOVER, M. (2008), “Tradición discursiva, creación y difusión de innovaciones sintácticas: la cohesión de los argumentos nominales a partir del siglo XIII”, en *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico. Nuevas perspectivas desde las Tradiciones Discursivas*, Kabatek, J. (ed.), Madrid/Frankfurt, Iberoamericana / Vervuert, 127-149.
- BEINHAUER, W. (1958), *Spanische Umgangssprache. Zweite und verbesserte Auflage*, Bonn, Ferd. Dümmlers Verlag. (trad. de Huarte Morton, F., *El español coloquial*, Madrid, Gredos, 1958/1963[1991³]).
- BLANCHE-BENVENISTE, CL. (1998), *Estudios lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura*, Barcelona, Gedisa.
- Blanche-Benveniste, Cl., Bilger, M., Rouget, Chr., van den Eynde, K. (1991), *Le français parlé. Études grammaticales*, París, CNRS.
- BRIZ, A. y GRUPO VAL.ES.CO. (2002), *Corpus de conversaciones coloquiales*, Madrid, Arco/Libros.
- BRIZ, A. y GRUPO VAL.ES.CO. (2003), “Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial”, *Oralia*, 6, 7-61.
- BRIZ, A. y GRUPO VAL.ES.CO. (2014), “Las unidades del discurso oral. La propuesta Val.Es.Co. de segmentación de la conversación”, *Estudios de Lingüística del Español*, 35, 13-73.
- CABEDO, A. y PONS BORDERÍA, S. (coords.), *Corpus Valesco 2.0* [en línea]. Valencia: Departamento de Filología Española de la Universidad de Valencia. Disponible en: <www.valesco.es>.
- COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A. (1991-1997), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos.
- COSERIU, E. (1955-56[1967²]), “Determinación y entorno. Dos problemas de una lingüística del hablar”, en *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid, Gredos, 282-323. (Publicado originalmente en *Romanistisches Jahrbuch*, VII, 29-54).
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (2009), *La expresión de la afirmación y la negación*, Madrid, Arco Libros.
- HARRIS, R. (1980), *The Language-Makers*, Ithaca, Nueva York, Cornell University Press.
- HARRIS, R. (1981), *The Language Myth*, Nueva York, St. Martin's Press.

- HARRIS, R. (1987), *The Language Machine*, Londres, Duckworth.
- HARRIS, R. (1990), “Scriptism”, en *The Foundations of Linguistic Theory. Selected Papers of Roy Harris*, Love, N. (ed.), Londres y Nueva York, Routledge.
- JØRGENSEN, A.M. (2008), “COLA: Un corpus Oral de Lenguaje Adolescente”, en *Discurso y oralidad. Homenaje a José Jesús de Bustos Tovar*, Cortés, L. (coord.), Madrid, Arco/Libros, vol. 1, 225-234.
- KENISTON, H. (1937), *The syntax of Castilian prose: The sixteenth century*, Chicago, The University of Chicago Press.
- KOCH, P. y OESTERREICHER, W. (1985), “Sprache der Nähe – Sprache der Distanz. Mündlichkeit und Schriftlichkeit im Spannungsfeld von Sprachtheorie und Sprachgeschichte”, *Romanistisches Jahrbuch*, 36, 15-43.
- KOCH, P. y OESTERREICHER, W. (1990), *Gesprochene Sprache in der Romania: Französisch, Italienisch, Spanisch*, Tübingen, Max Niemeyer. (trad. de López Serena, A., *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano*, Madrid, Gredos, 1990[2007]).
- KOCH, P. y OESTERREICHER, W. (2011²), *Gesprochene Sprache in der Romania: Französisch, Italienisch, Spanisch*, Berlín/Nueva York, Walter de Gruyter.
- LINELL, P. (1982), *The Written Bias in Linguistics*, Liköping, University of Liköping, Department of Communication Studies.
- LINELL, P. (1988), “The impact of literacy on the conception of language”, en *The written world: Studies in literate thought and action*, Säljö, R. (ed.), Berlín, Springer, 41-58.
- LINELL, P. (2005), *The Written Language Bias in Linguistics. Its nature, origins, and transformations*, New York, Routledge.
- LÓPEZ SERENA, A. (2002), “Reseña de Koch, Peter/Oesterreicher, Wulf (1990), *Gesprochene Sprache in der Romania: Französisch, Italienisch, Spanisch*”, *Lexis*, XXVI, n° 1, 255-271.
- LÓPEZ SERENA, A. (2007a), “El concepto de ‘español coloquial’: vacilación terminológica e indefinición del objeto de estudio”, *Oralia*, 10, 161-191.
- LÓPEZ SERENA, A. (2007b), “La importancia de la cadena variacional en la superación de la concepción de la modalidad coloquial como registro heterogéneo”, *Revista Española de Lingüística*, 37, 371-398
- LÓPEZ SERENA, A. (2007c), *Oralidad y escrituralidad en la recreación literaria del español coloquial*, Madrid, Gredos.
- LÓPEZ SERENA, A. (2008a), “El sesgo escriturista en la historia de la reflexión sobre el lenguaje y en la ciencia lingüística contemporánea: la escritura como instrumento conceptual y filtro analítico falaz”, *Lynx. Panorámica de Estudios Lingüísticos*, 7, 135-153.
- LÓPEZ SERENA, A. (2008b), “La escritura(liza)ción de la sintaxis oral en la edición de entrevistas periodísticas”, en *Romanische Syntax im Wandel*, Stark, E., Schmidt-Riese, R. y Stoll, E. (eds.), Tübingen, Gunter Narr, 531-547
- LÓPEZ SERENA, A. (2011), “La doble determinación del nivel histórico en el saber expresivo. Hacia una nueva delimitación del concepto de *tradición discursiva*”, *Romanistisches Jahrbuch*, 62, 59-97
- LÓPEZ SERENA, A. (2013), “Variación y variedades lingüísticas: un modelo teórico dinámico para abordar el estatus de los fenómenos de variación del español hablado en Andalucía”, en *Conciencia y valoración del habla andaluza*, Narbona Jiménez, A. (coord.), Sevilla, Servicio de Publicaciones de la Universidad Internacional de Andalucía, 73-127.

- LÓPEZ SERENA, A. (2017), "Hacer (cosas con) palabras: la discursividad como universal genérico-esencial del lenguaje", *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 69, 175-216 [en línea]. Disponible en: <<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/circulo/no69/lopez.pdf>>.
- LOUREDA, Ó. (2010), "Nuevas perspectivas para el análisis del texto: introducción a una lingüística del texto integral", en *Más de ciencia del texto. Número monográfico de Revista de Investigación Lingüística*, 13, Almela, R. (ed.), 127-154.
- LOUREDA, Ó. (2013), "La historicidad del texto y la gramaticalización de las partículas discursivas", en *XIII Jornadas de Lingüística*, Casas Gómez, M. y Sánchez-Saus Laserna, M. (eds.), Cádiz, Servicio de Publicaciones de Universidad de Cádiz, 45-54.
- MARTINS, A.M. (2005), "Clitic Placement, VP-Ellipsis, and Scrambling in Romance", en *Grammaticalization and Parametric Variation*, Batllori, M., Hernanz, M.-Ll., Picallo, C. y Roca, Fr. (eds.), Oxford, Oxford University Press, 175-193.
- MARTINS, A. M. (2006), "Emphatic affirmation and polarity: Contrasting European Portuguese with Brazilian Portuguese, Spanish, Catalan and Galician", en *Romance Languages and Linguistic Theory 2004: Selected papers from Going Romance, Leiden, 9 11 December 2004*, Doetjes, J. y González, P. (eds.), Ámsterdam/Filadelfia, 197-223.
- MÉNDEZ GARCÍA DE PAREDES, E. y LEAL ABAD, E. (2006), "El lenguaje de los informativos: entre la oralidad y la escritura(lidad): el Telediario del 11-S", *Oralia*, 9, 185-230.
- MÉNDEZ GARCÍA DE PAREDES, E. y LEAL ABAD, E. (2007), "La oralidad en el ámbito de los informativos", en *Discurso y oralidad. Homenaje a José Jesús de Bustos Tovar*, Cortés, L. (coord.), Madrid, Arco Libros, vol. 2, 595-608.
- MICHE, E. (1998), *Secuencias discursivas del desacuerdo. Aplicación del modelo ginebrino al análisis del debate parlamentario del artículo 2 de la Constitución Española de 1978*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela (Anexo 43 de Verba. Anuario Galego de Filoloxía).
- MORENO CABRERA, J.C. (2005), *Las lenguas y sus escrituras. Tipología, evolución e ideología*, Madrid, Síntesis.
- MORENO CABRERA, J.C. (2011), "La subordinación adjetiva en la lengua coloquial desde una perspectiva interlingüística", en *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español. Homenaje a Antonio Narbona*, de Bustos Tovar, J.J., Cano Aguilar, R., Méndez García de Paredes, E. y López Serena, A. (coords.), Sevilla, Servicio de Publicaciones de la Universidad, vol. I, 275-294.
- NARBONA JIMÉNEZ, A. (2003), "Oralidad: los datos y las gramáticas", en *Textualización y Oralidad*, Madrid, Instituto Universitario Menéndez Pidal / Visor Libros, 13-25.
- RODRÍGUEZ MOLINA, J. (2014), "La gramática oculta de la polaridad positiva en español antiguo", *Rilce*, 30, 3, 861-915.
- ROULET, E., AUCHLIN, A., MOESCHLER, J., SCHELLING, M. y RUBATTEL, C. (1985[1991³]), *L'articulation du discours en français contemporain*, Berna, Peter Lang.
- TANNEN, D. (1987a), "Repetition in conversation: Towards a poetics of talk", *Language*, 63(3), 574-605.
- TANNEN, D. (1987b), "Repetition in conversation as spontaneous formulaicity", *Text*, 7, 3, 215-243.
- TANNEN, D. (1989[1992]), *Talking Voices: repetition, dialogue, and imagery in conversational discourse*, Cambridge [etc.], Cambridge University Press.



Llevat que s'hi indiqui el contrari, els continguts d'aquesta revista estan subjectes a la llicència de Creative Commons: Reconeixement 3.0 Espanya.